

Otra vez el hospital para Campoo Los Valles

ESTAMOS en periodo electoral y toca hablar del Hospital de Reinosa. Pero antes de que venga de nuevo la incompetencia política en materia de sanidad (25 años de tomadura de pelo dan para hablar en crudo), con sus cantos de sirena capta-votos, el pueblo tiene algo que decirles.

Entre la indignación y la credulidad, hemos contemplado en el Centro de Salud de Reinosa que el conjunto arquitectónico de lo que será un hospital de alta resolución -que por cierto no es el hospital comarcal que venimos reclamando desde hace años-, no es ni más ni menos que una sucesión ordenada de recintos planos y rectangulares, similares a cajas de zapatos de diversas hechuras, nos hemos llevado la mano a la cabeza.

La vemos venir, presagiamos los problemas.

El modelo arquitectónico presentado para Reinosa parece formar parte de una estructura estándar a aplicar en todo el territorio español. El modelo único, diseñado, que puede venir bien a la España cálida, no es aplicable a la España invernal.

Lo expuesto es lógica pura y en nombre de esta lógica podemos sospechar, sospechamos

y así lo expresamos, que el político que niegue descender su poder de decisión sobre realidades, delata que su prioridad son los oscuros intereses, y que la aplicación de cordura y sensatez no sólo le resultará incómoda, sino que hasta podrían adaptarla a la sospechosa generalidad de lo *políticamente incorrecto*.

El pueblo no necesita tanto del discurso político como de la aplicación de sentido común y cordura en la toma de decisiones de gran calado social.

Reinosa no es Andalucía, sino lo más crudo del Norte,

En Campoo los inviernos duran seis meses. Seis meses que pueden ser de a nevada al mes y no es inusual.

Construir el diseño proyectado en una zona donde más carga la nieve (zona de Vejo) es garantizar el despilfarro del dinero público, ya que una o varias cajas de zapatos no son edificación apta para soportar toneladas y más toneladas de nieve. Hombre, que si se quiere construir y reconstruir para ganar dineritos extra a través de la contratación de empresas, pues la fórmula es la ideal.

El caso es que Reinosa está más que sobrada de experiencia de chapuzas arquitectónicas del hago hoy para levantar a los cuatro años, y añadir una más, de verdad, como que nos sobra.

Sin ir más lejos, ahí está el edificio del instituto. La cubierta original era idénticamente plana a la que nos han diseñado para no se sabe qué ope-

rativo sanitario al que darán en llamar Hospital Tres Mares (si no va a haber hospital real, como que la primera definición sobra, por estar singularmente descentrada de toda operatividad real. El médico nos ve en el ambulatorio y nos tiene que curar en el hospital).

A los pocos años de levantado el edificio del instituto, problemas de nieves (goteras y sobrecargas en la estructura) llevaron a cambiar el total de los tejados, adaptándolos a la inclinación adecuada, que permitiera soportar fuertes y copiosas nevadas.

De haber aplicado la fórmula correcta en el instituto, el despilfarro de los dineros públicos podría haber sido evitado. Lo que no se entiende es que con estas referencias nuestros políticos se crucen de brazos cuando se ve venir el mismo problema que soportó el instituto en el actual diseño de lo que dan en llamar Hospital Tres Mares.

Políticos, el pueblo aconseja, no tejados planos para estructuras de techado que no soportarían con nota de aprobado toneladas y toneladas de nieve helada y sí tejados inclinados que lleven a la nieve a deslizarse suavemente hasta los suelos. Haciendo las cosas bien en tiempo y forma, los políticos matarían tres pájaros de una sola perdigonada.

Los políticos, aplicando sentido común en sus decisiones, ganarían en popularidad social, que no es la misma que el paseo de pancarta para la

foto de márketing. Los políticos, evitando el despilfarro de nuestros dineros, ganarían en credibilidad por ausencia de avaricias inconfesables, y ya si se evitan desde los tiempos del diseño y construcción de edificios que supuestamente van dirigidos a la salvaguarda de la salud pública, generaría gratitud y con ella votos.

El pueblo sabe agradecer las cosas bien hechas y con el Hospital Comarcal para Campoo -que cambia de definición con una más que sospechosa facilidad- hasta el presente, nada se ha hecho bien. Bueno, según perspectivas políticas, algo sí, para qué negarlo. Anular paulatinamente la poquísima hospitalización que se tenía en el Hospital del Doctor Rábago, hoy conocido como Hospital Campoo, y recalificar terrenos urbanizables en nombre de un hospital prometido que temenos se le va a condenar a seguir luciendo en maqueta más que en realidad.

Esto es todo. Hasta el próximo barbarismo político.

**Sonia
BUENO PLASENCIA**

Magnífico parque en Nueva Montaña

SIRVA esta carta para agradecer al Ayuntamiento de Santander el mag-